COLLS

Colls es una pequeña población ribagorzana abandonada y en ruinas que se sitúa a unos 2 km al Este de la carretera entre Puente de Montañana y Aren. La pista que lleva hasta este lugar arranca a nuestra izquierda a 3 km tras rebasar el desvío de Montañana en dirección hacia Aren. La pista está en buen estado dado que da servicio a un vertedero establecido cerca de Colls.

Ermita de Nuestra Señora

Pasadas las ruinas de Colls y a 1 km en dirección a "Casa Agustí" se encuentran las ruinas de la ermita de Nuestra Señora, casi ocultas por un bosque de pinos repoblados. Se han derrumbado sus bóvedas y se pueden observar aún los vestigios de sucesivas reformas, desde la puerta del muro sur que es de tradición lombarda, de medio punto dovelado con dobladura de su arco, circunstancia que se repite al interior. Tras un breve zaguán el arco interior, también doblado, es de mayor altura que el exterior. El muro que la contiene, así como el del lado norte y el hastial de poniente, están edificados con sillares grandes, bien escuadrados, un poco en la línea el estilo local que se advierte desde Cajigar y que algunos atribuyen a "San Pere El Monche".

En el interior, entre las ruinas, enruna la hiedra colgando de sus apuntados fajones. La cabecera se compone de cilindro absidal de cuarto de esfera apuntado con imposta biselada en su arranque. Por encima de la misma, en el lado sur, se abrió un ventano aspillerado, cegado en la actualidad y que aún puede adivinarse desde el exterior. Por delante del ábside un breve presbiterio cubierto por medio cañón apuntado. El primer tramo de la nave se cubrió en época tardía por medio de una bóveda de crucería de la que únicamente quedan sus

Vista general

Interior

arranques. Para su apoyo al lado de poniente edificaron un arco apuntado que arranca del propio muro sobre un esbozo de pilastra. Hay otro arco apuntado, justo por detrás de la puerta de acceso al templo; arranca prácticamente desde el nivel del suelo y posee una imposta que lo separa de breves pilastras.

A la vista de todo ello parecen existir tres momentos edificativos en el templo: el inicial, de tradición lombarda del que restan los muros norte, sur y oeste; uno posterior en el cual se rehace la cabecera y se añade el arco apuntado posterior y por fin, la fase moderna con el añadido de la bóveda de crucería en el tramo anterior. Por lo que respecta a la obra románica, la cronología debería abarcar desde finales del siglo XII a inicios del siglo XIII.

Texto y fotos: AGO

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L. 2001a, pp. 173-174; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 2, pp. 108-109.

Santa María la Real fundación